

HOMILIA DE MONSEÑOR ARIEL GUTIERREZ MARULANDA

EN LOS 87 AÑOS DE LA ESCUELA
SUPERIOR DE GUERRA, MAYO 9 DE 1996

Textos : Efesios 6 10-17

Lucas 7 2-10

El tiempo litúrgico de pascua que la iglesia está celebrando, nos trae el anuncio de la esperanza, la promesa de la seguridad y el ofrecimiento de la paz.

Cristo, a quien azotaron, coronaron de espinas, crucificaron y sepultaron está vivo.

Ese grito, ¡resucitó! llenó de alegría y seguridad a los discípulos de Jesús. Esa realidad debe también alegrarnos a nosotros: Jesús está vivo y está ahora en medio de nosotros, como "camino, verdad y vida. Y si Cristo resucitó, también nosotros resuci-

taremos, al señor Jesús debemos seguir pues es nuestro salvador, y todo lo que El nos enseñó, debemos creerlo y nuestro modo de vivir debe ser el que El nos indicó.

Jesús vino enviado por el Padre para salvar al hombre. Y la salvación consiste en unir a los hombres como hermanos. De ahí, que la ley suprema que Jesús nos dejó fue: amar a Dios y amar al hombre, y alrededor y en apoyo de esta norma están todas las enseñanzas de Jesús.

Para todo hombre Jesús es modelo, pero para un verdadero militar, sí que se convierte en el gran modelo.

Jesús fue un líder, un conductor, un salvador: el Hombre Dios, que se entregó por su pueblo.

El vino a traernos la paz, y a darnos tranquilidad, vino para que fuésemos libres, para que tuviéramos vida.

Cuantas veces Jesús decía a sus discípulos: "No se turbe vuestro corazón estad tranquilos, no se confundan. Mi paz les dejo, mi paz les doy.



Permítanme que a la luz de los textos sagrados leídos hace unos momentos, la carta a los Efesios y el evangelio de San Lucas, delineemos un rápido perfil de un verdadero militar cristiano:

1. El militar debe querer a su pueblo.

Esta fue la razón que adujeron los judíos que le pidieron a Jesús que curara al soldado del capitán romano:

"Merece que lo atiendas porque él nos quiere y nos ha construido una sinagoga".

Aquí está la razón de ser del militar, *conocer, querer y defender su pueblo.*

Esta razón puede desviarse cuando el militar coloca toda su preocupación y razón de ser en destruir al enemigo, porque fácilmente puede también destruir a su pueblo.

El militar siempre será necesario, así no exista enemigo, porque existe el pueblo, el hombre al que se le debe preservar su libertad y brindarle seguridad, factores necesarios para la paz.

El Concilio Vaticano II, en la Constitución Apostólica *Gaudium et spes* en forma magistral enseñó:

"Los que forman parte de las Fuerzas Armadas, deben considerarse como instrumentos de la seguridad y libertad de los pueblos, pues desempeñando bien esta función contribuyen realmente a estabilizar la paz". (G.S. Nr.79).

El Militar es para la paz, esa es su misión, su razón de ser: no la guerra: porque si fuese la guerra, en tiempos de paz no sería necesario el militar.

Con razón el documento de Puebla colocó a los militares, entre los conductores de la paz.

Es cierto que el militar se debe preparar para la guerra y si es necesario hace la guerra, pero siempre debe hacerla para buscar la paz.

En la carta de Pablo a los Efesios que escuchamos hace unos momentos, aparecen unas pinceladas, que nos ayudan a trazar el perfil del militar.

2. Es el hombre que siempre dice la verdad, el apóstol nos pide que nos revistamos de la verdad. Un militar no puede engañar ni al superior, ni al subalterno, ni menos al pueblo que defiende y protege.

Decir la verdad le da al militar credibilidad y por tanto seguridad.

3. El militar es el hombre de la justicia, es su escudo. Es darle a cada uno lo que merece, engrandece al militar y lo hace digno de respeto.

No se concibe un líder injusto, que no defiende el más sagrado de todo los derechos, el de la libertad.

4. El Militar debe ser honesto y honrado en el manejo de los bienes y dineros del Estado, San Pablo dice que la rectitud protege.

No puede, si es el defensor del pueblo, no defenderlo en sus bienes.

El militar debé cuidar y proteger los bienes, tierras, sembrados, casas y elementos; especialmente, de los más débiles.

5. El militar tiene que ser un hombre de fe en Dios, en el hombre, en sí mismo, en su misión. Es el escudo que lo libra de flechas incendiarias.

El militar no debe colocar su fe sólo en las armas sino en valores más espirituales: en Dios y en el hombre mismo.

Como necesita el militar ser un hombre seguro, tranquilo, firme, para lo cual la fe es indispensable.

El conductor, el líder que de verdad quiera serlo debe confiar en Dios y confiar en sus hombres.

Esa fe permite seguridad en su mirada y su sola presencia electriza.

Al líder se le consigue y se le respeta, pero nunca, se le teme.

6. El militar es por esencia, el hombre de la ley.

El debe cumplir y hacer cumplir las leyes, las normas, los reglamentos.

Si esa es regla de su proceder, las personas saben a qué atenerse y se gana el respeto y la admiración en sus actuaciones, las cuales siempre estarán enmarcadas en la legalidad. Y debe recordar que la primera y más sagrada ley que debe cumplir, es la ley de Dios, expresada en los mandamientos.

Cuántos problemas se evitarían si se cumplieran las normas y las leyes.

Ahora, si que entendemos mejor, porqué el comandante debe preocuparse.

- Del bienestar de los hombres
- Del cumplimiento de la misión

El Papa Juan Pablo II, en un documento de gran altura dice: "que hay un común sentir de la sociedad de nuestro tiempo, respecto a la naturaleza y función de las Fuerzas Armadas en la convivencia de los hombres". S.M.C.

Hoy el militar debe reflexionar sobre cómo lo quiere ver el pueblo y para qué lo necesita el pueblo, porque nuestra razón de ser es el pueblo.

En estos tiempos de crisis, de pesimismo, de preocupación, de dudas. El militar debe brillar por su seguridad y hoy debe volver a escuchar la voz del resucitado, que como hace 2000 años, vuelve a decirnos: "no tengáis miedo, estad tranquilos, yo estoy con ustedes, confíen en mí, yo soy el camino, la verdad y la vida.

Hoy nos vuelve a decir:

- ✓ Quiere a tu pueblo
- ✓ Construye la paz
- ✓ Sé veraz
- ✓ Sé justo
- ✓ Sé honrado
- ✓ Cumple la ley

El gran defensor del militar debe ser su pueblo, sus hombres.

Hoy como lo hicieron los enviados del capitán romano, cuando intercedieron por la petición del capitán de curar a su soldado, deben decir del militar colombiano:

"Atiéndelo porque él quiere a su pueblo y le ayuda".



FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

La Escuela Superior de Guerra es el Instituto de capacitación profesional de más alto nivel militar en Colombia, cuenta con un cuerpo docente de experiencia y de excelentes condiciones intelectuales y morales, con un alumnado de selección dentro del escalafón de oficiales superiores de las Fuerzas Militares y del estamento profesional civil del país. Este hecho motiva en sus integrantes un profundo orgullo de pertenecer a ella, una identificación plena con su espíritu, su misión y sus objetivos, una motivación permanente al máximo aprovechamiento de su sabia intelectual, cultural y profesional, con miras a cultivar integralmente cuerpo, mente y espíritu para servir mejor a la patria como soldados, como jefes y como ciudadanos.

LA REVISTA FUERZAS ARMADAS

La revista de las Fuerzas Armadas es el medio de difusión del pensamiento militar y civil sobre aquellos aspectos que en una u otra forma tengan relación con la Defensa Nacional.

Las ideas o tesis expuestas por los autores de los estudios que se publican son de su exclusiva responsabilidad y no refleja necesariamente, el pensamiento de los altos mandos. Solo el editorial refleja el pensamiento del Comandante General de las Fuerzas Militares.

Se autoriza la reproducción de los artículos editados siempre que se haga mención de la Revista de las Fuerzas Armadas y del autor.

Carrera 11 No. 101-80, teléfono 620 6536, A.A. 4403
Canjes A.A. 089717 — Santafé de Bogotá. D.C. - Colombia

Tiraje 30.000 ejemplares